

# La semillas transgénicas podrían ser viables para la agricultura ecológica

El curso de alimentos de Vúcar arroja la posibilidad de usar semillas manipuladas para aumentar el rendimiento del cultivo más natural

ALBA FERRI

ALMERÍA. La agricultura ecológica se basa en procesos de producción que no utilizan química de síntesis u organismos modificados genéticamente. La agricultura transgénica, se basa en introducir genes de otras especies para producir determinados cultivos. A priori, puede parecer que ambas sean incompatibles, por definición. Sin embargo, el Curso de Verano celebrado esta semana en La Envia Golf, en Vúcar, ha demostrado que los puntos de encuentro entre ambos tipos de agricultura son más de los que se podría pensar, que era uno de los objetivos de este seminario.

Y quien mejor lo ha puesto de manifiesto ha sido una de las últimas ponentes, la catedrática de Bioquímica Mertxe de Renobales, que este viernes impartió una conferencia, cuanto menos, asombrosa. Su título lo dice todo: 'Las semillas transgénicas en la agricultura ecológica'.

## Rendimientos

«La agricultura ecológica ofrece una serie de aspectos positivos, ventajas que no tiene la agricultura convencional con respecto, por ejemplo, al control de plagas, sin utilizar productos químicos de síntesis, sin utilizar abonos nitrogenados», decía la experta. «Pero, por otra parte, esta agricultura tiene unos rendimientos globales menores que la agricultura tradicional. Menor del 20% para cultivos básicos para la alimentación de la Humanidad: trigo, arroz, soja... no tanto en hortalizas». De hecho, otra de las conferenciantes de este curso, María Isabel González Roncero, advertía de que «el cultivo ecológico no será de consu-



Humberto Ríos (izq.) y Mertxe de Renobales, en la mesa redonda que se celebró durante el curso. :: IDEAL

**«En EE UU, llevan 15 años consumiendo transgénicos y no les pasa nada»**

mo general, en el futuro, por su elevado coste».

Buscando una alternativa a esta dificultad, la catedrática De Renobales ha realizado un estudio que ha recibido el premio de la Sociedad Internacional de Bioética y el Principado de Asturias en 2009, y con el que pretende aumentar la productividad de la agricultura ecológica sin incrementar los terrenos dedicados al cultivo. ¿Cómo hacerlo? Utilizando semillas transgénicas.

**«Habrá que luchar contra el monopolio de las semillas, no contra los transgénicos»**

«¿Por qué no? Si se utilizaran algunas semillas transgénicas, las resistentes a algunos insectos, a la sequía (que están próximas a su comercialización), las que tienen mejores nutricionales para las personas...», explica De Renobales. «Estoy convencida de que no es una cuestión científica, sino ideológica o socioeconómica. Porque el mayor argumento en contra de los transgénicos suele ser el monopolio de semillas por parte de las multinacionales. Entonces tendremos que luchar contra esto no contra los transgénicos. Técnicamente y científicamente yo no veo problemas para que ese acople se pueda hacer».

## Imagen negativa

La catedrática de Bioquímica hizo además una defensa de los alimentos transgénicos, dada la mala prensa que estos tienen, igual que la hicieran días atrás otros ponentes, como la antes mencionada Roncero, que recordaba que «las plantas cultivadas que hoy consumimos han estado sometidas a manipulación por el hombre desde el comienzo de la Agricultura».

Por su parte, De Renobales recordaba que «en Estados Unidos llevan 15 años consumiendo transgénicos y no les pasa nada. Y es más, en algunos casos, como el maíz transgé-

El Premio Goldman 2010 visita Vúcar

El cubano Humberto Ríos, Premio Goldman 2010 - este premio está considerado como el Nobel del ecologismo y el medio ambiente -, también recaló en el Curso de Verano sobre agricultura celebrado en Vúcar. Artífice de los principios de la transformación de la paupérrima agricultura cubana, Ríos lleva un largo recorrido promoviendo la diversidad de cultivos y el desarrollo de un sistema agrícola de bajos insumos, sin dependencia de los insecticidas y químicos.

Para él Premio Goldman, «no debemos mirar solamente hacia los transgénicos, no me parece la alternativa más importante. Creo que más que pensar en transgénicos tenemos que pensar en formas donde la gente pueda construir las soluciones y diseminarlas». Así lo ha intentado él en Cuba: «hay que alfabetizar y poner en el mismo plano a productores y científicos, y que en este proceso sea finalmente liderado por los agricultores. Entendimos que debíamos compartir el conocimiento de forma horizontal».

nico resistente a un insecto, el talado es más sano que el convencional o el ecológico: cuando el insecto ataca a la planta le hace heridas y le pueden entrar microorganismos que le infectan». Además, asegura que «todas las semillas que utilizamos están modificadas genéticamente, y a veces con modificaciones mucho más extensas que las introducidas por la manipulación transgénica. Si alimentariamente estas semillas son equivalentes y si además necesitamos aumentar la producción y no podemos utilizar más tierra (o seguiremos en el camino de la destrucción de bosques y la desertificación), ¿por qué no combinar la producción ecológica con determinadas semillas transgénicas y mejorar la producción sin aumentar las zonas de cultivo?».

## El Instituto Cervantes se plantea abrir sedes en países hispanohablantes

A. F.

ALMERÍA. El jefe de diplomas del Instituto Cervantes, José Ramón Parrondo, participó esta semana en el Curso de Verano que la Ual dedica a la enseñanza del español como lengua para extranjeros desde hace diez años. En el campus de La Cañada, y acompañado por Daniel Fuentes, director del Centro de Lenguas de la Universidad, afirmaba no parecerla «descabellada»

la idea de que se abran sedes del Instituto en España, y en países de habla hispana, como sugería Fuentes, ya que «es cierto que existe una descoordinación importante en las políticas lingüísticas con los extranjeros. España ha sido hasta hace poco el país receptor de inmigrantes más importante de toda la Unión Europea. Y, sin embargo, no ha habido una concertación de políticas a nivel central, local y auto-

nómico. Casi todas las enseñanzas de español para inmigrantes recaen en las manos de ONGs como Cruz Roja o Andalucía Acoge, y creo que no sólo deben coordinarse esas políticas, sino también profesionalizarse. Es decir, que los profesores que imparten esas enseñanzas deben ser profesionales», explicaba. «Estamos casi abocados a morir de éxito, porque no podemos dar cabida a todas las peticiones que

se nos hacen de abrir sedes del Instituto Cervantes por todo el mundo. No hay ocasión en que a la Presidencia del Gobierno o a la Casa Real, cuando realizan un viaje oficial al extranjero, se les solicite la apertura de un Instituto Cervantes».

## Desplazando al francés

Se calcula que, actualmente, existen entre 15 y 16 millones de estudiantes de español en todo el mundo, la mayor parte de ellos en enseñanza reglada. En Europa, este idioma está desplazando claramente al francés como segunda lengua extranjera, tras el inglés. Pero el mérito, dice Parrondo, no es del Instituto Cervantes, «sino

de tanto profesores, hispanistas e investigadores que se dedican al fomento y a la promoción de nuestro idioma».

«El español -decía Parrondo- se ha convertido en un recurso económico de capital importancia, no sólo para nuestro país, donde los expertos dicen que representa hasta el 15% del PIB, sino para los millones de personas de todo el arco hispanohablante». El fenómeno es mundial, además, y está en alza. Y la pretensión del Instituto Cervantes es que se convierta en un idioma global y llegue al nivel que actualmente ocupa el inglés en ámbitos como la diplomacia internacional, la investigación científica o los negocios.